



«EL AGUILA DE FUEGO», de Rígel, Ramos de Castro y el maestro Francis López, en el Maravillas

—¿De qué modo habéis vuelto a colaborar, Arturo Rígel y tú? —pregunto a Ramos de Castro.

—Pues mira: en primer lugar, no había cosa que se opusiera a ello, por que nuestro mutuo trato siempre ha sido afectuoso y de buen compañerismo. Pero, en este caso, la «responsabilidad» está en Celia. Comiendo un día en su casa me pidió parecer acerca de que los autores de su nueva obra fuésemos los mismos de «La hechicera en palacio» y me pareció muy bien, lo mismo que a Arturo Rígel.

—¿Y a Padilla?

—Lo pareció tan bien como a nosotros, pero nuestro fustre y querido colaborador tenía otros compromisos urgentes adquiridos en España y en Francia y no podía llegar...

—Oyeme, Paco: tu experiencia en la llamada «carpintería teatral», ¿se ha desarrollado con mayor intensidad en esta ocasión?

—No creo en la llamada «carpintería teatral», ni en la «churrería periodística». Creo en que se sabe o no se sabe hacer teatro. De todas maneras, en esta obra nuestra colaboración ha sido completa y adecuada.

—¿A quién corresponde la idea del «Aguila»?

—La idea inicial, a «Arturo Rígel». Durante unos días intercambiamos impresiones e ideas, sometiéndolas luego al poder moderador —Celia—, y ésta eligió la del «Aguila de fuego», cuyo título, en cambio, fué cosa mía.

—Bien. Háblame de la música. ¿Crees que Francis López ha acertado?

ESTA noche se estrena en el teatro Maravillas «El águila de fuego», de Ramos de Castro, Arturo Rígel y el maestro Francis López; se trata de una fantasía musical de unos autores que tienen ya muy reconocidos méritos como creadores de esta clase de espectáculos. Los tres han dado ya sobradas pruebas de su competencia, ingenio e imaginación. Sabemos también que en el teatro Maravillas se han hecho algunas reformas, sobre todo en el escenario, para que el estreno de esta gran revista constituya un verdadero acontecimiento artístico.

Nos consta el entusiasmo de la Empresa de este popularísimo coliseo, representada por don Luis García Ramos, quien, siendo «hombre de cine», tiene una especial predilección por la escena. Del Maravillas está haciendo una de nuestras salas de teatro más interesantes, y a mayor abundamiento, el señor García Ramos tiene el propósito, para la próxima temporada, de convertir el actual cine Infanta Beatriz en un pequeño «musihall», al gusto del público español.

Ante el estreno de «El águila de fuego», hemos hablado con sus ilustres y queridos autores.

—Plenamente. Sea cualquiera la suerte que pueda correr el libro de «El águila de fuego», la música me parece magnífica por su inspiración, por la gracia y originalidad de sus melodías...

DICE ARTURO RIGEL

—¿Está el «Aguila de fuego» dentro de las líneas de «La hechicera en palacio»?

—«El águila de fuego» está dentro de la línea de todas mis obras, tercera que hago como profesional, y octava que estreno en Madrid. Es una obra

en la que hemos colaborado Ramos de Castro y yo con una comprensión absoluta, y en la que, a la gracia y experiencia de Ramos, yo he aportado la poca imaginación que tengo.

—¿Cómo encasillais este espectáculo?

—Como una fantasía musical de gran espectáculo, y en la que hemos procurado darle todo el lucimiento posible al músico y a Celia.

—Conociendo tus inclinaciones como director, ¿has intervenido en ese montaje?

—Conociendo a Celia y sabiendo como monta y como dirige, es muy fácil montar y dirigir una obra con ella. Ella es la verdadera creadora del «Aguila de fuego», y a ella el mérito de lo que tenga de bueno. Yo no he hecho más que ayudarla, eso sí, constantemente.

—¿Cómo se llegó a la colaboración con Francis López?

—Queríamos un músico extraordinario para esta obra. Y casi como por telepatía pensamos todos en Francis López. Fui a París, y el nombre de Celia Gámez y la idea del libro que yo le expliqué le decidieron a hacer su primera obra en España.

FRANCIS LOPEZ

El maestro vasco-francés es descendiente de bilbaíno y argentino. Sus primeros éxitos internacionales datan de 1942 con «Honolulu», «Jim» y «Chiquito». Luego, más tarde, operetas: «La bella de Cádiz», «Violetas imperiales», «El sueño de Andalucía», etcétera.

—¿Es la primera vez que escribe directa y personalmente para el teatro español?

—Sí.

—¿Cuánto hace que comenzó a escribir esta partitura?

—El 1 de noviembre y terminó el día 17. Total, diecisiete días. Luego arreglos, alguna pequeña corrección y a la orquesta.

—¿De cuántos números consta?

—Veinticuatro sin contar los bises.

—¿Satisfecho?

—Muy satisfecho. Es para mí un honor y una ilusión inmensa estrenar en Madrid.

TEATRO DE LA LATINA

MAÑANA VIERNES, 20 DE ENERO DE 1958

300 y 301

REPRESENTACION DE LA GRACIOSISIMA REVISTA

«¡Que sí, que sí!»

11 noche

HOMENAJE A LOS AUTORES J. y L. DIEZ Y MAESTRO MONTORIO

Grandioso fin de fiesta por los notables artistas TRUDI BORA, MARUJA BOLDOBA (del teatro Alcázar), ZORI-SANTOS-CODESO (del teatro Cómico), PACITA TOMAS, MARY BEGONA y EMILPLATA (de Circuitos Carcellé), presentados por el popularísimo

locutor de Radio Madrid JOSE LUIS PECKER

RESTAURANTE VALENCIA



Precisa en todo
hogar

¡Exit
Gra
el
La compa
primerísim
tenido
actu

Ya dimos en noticia de que Gracia Imperic compañía de Valencia un ción como jar do en la cap esto hace tre Y en esta feci mos no ha dej día el codicia hay billetes zafa.

Este éxito es la compañía d prorrogado si mencionado co tes santo. Est co en los anal ciudad del Tu que Valencia, y Barcelona, más importan Valencia hay tro extraordin

TEAT
COM
ESTRE

de

Manue
Blanca
Andrés